

MENSAJE DE NUESTRO PÁRROCO PARA LA NAVIDAD DE 2015

Mi querida Comunidad:

¡¡Feliz Navidad a todos!! Dios se ha hecho amigo del hombre, amigo íntimo, amigo inseparable, entregándose al amparo de lo humano, haciéndose pequeño, frágil, carne humana, uno de los nuestros.

El Señor ya no es el Señor, es el Hermano, el Amigo. Cristo nace en un mundo que le esperaba con ansia. Hoy, Cristo vuelve a nacer, pero en un mundo que no le espera, en el que no es bienvenido ni deseado, en el que es perseguido con nuevos Herodes de nuestro tiempo. Jesús es un inmigrante que viene de Egipto buscando un lugar donde vivir. Ese lugar privilegiado debe ser tu vida. Tu eres la casa de Dios a la que Cristo está llamando a la puerta. Si no te acobardas, si le das tu tiempo, si le buscas, le encontrarás, y entonces cambiará tu vida, alegrará tu corazón. Cristo viene pobre, para enriquecerte con su pobreza y despojarte de todo lo que te ata a este mundo y te provoca el sufrimiento. Dios ha venido a liberar esclavos. Esclavos del pecado, y sólo Él tiene la gracia del Espíritu Santo que abre los corazones, que ilumina nuestros más oscuros recovecos. Sólo el puede hacernos recobrar la vista del corazón.

Uníos al Belén como una oveja más, como los pastorcillos o como la mula y el buey, cada uno con sus peculiaridades, pero unidos a este niño, todo el año. Vayamos sustituyendo las duras pajas del pesebre por nuestras obras de misericordia, por nuestra confesión continuada, por nuestra intensa oración diaria, por nuestro empeño por dejarle cambiarnos. Llenemos el pesebre de nuestro amor, para que Cristo pueda recibir lo mejor de nosotros. Seamos capaces de perdonar en nuestras familias, con nuestros amigos. Vivamos en familia como nunca, desde la paz, desde la comprensión, adheridos a la mano misericordiosa de Dios que siempre espera, siempre perdona, porque sabe que en Dios todo se puede conseguir.

Sólo acogiendo al Señor en nuestro propio ser, podremos ser cristianos, y felices. Dale a Jesús el mejor regalo: Tú.

¡Feliz Navidad y Feliz Año Nuevo!

Con profundo afecto.

Carlos Dorado, vuestro párroco.